

alternativas

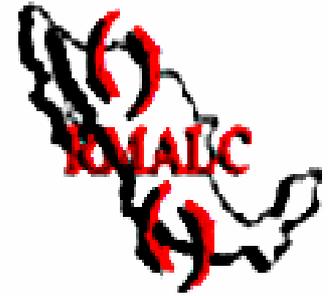
Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio / RMALC

Revista electrónica Año II N°20 Julio 6 de 2007

Godard 20, colonia Guadalupe Victoria, CP 07790, México D.F.

Tel/fax: 53564724 / 53551177 / 53560599

rimalc@laneta.apc.org / www.rimalc.org.mx



Conferencia Nacional de Activistas y Dirigentes Sindicales

Los días 20, 21 y 22 de abril se dieron cita en la ciudad de México dirigentes, activistas, entre ellos, especialistas de Bolivia, Brasil, Colombia, España y Estados Unidos participando en los eventos: Foro Internacional: Retos de las y los Trabajadores ante la Coyuntura nacional e Internacional, en el Seminario global: Libre comercio, transnacionales y derechos de l@s trabajador@s Mexican@s, los cuales concluyeron con la Conferencia Nacional de Activistas y Dirigentes Sindicales.

En este número compartimos algunos materiales resultado de estos eventos.

Contenido:

- 1. Introducción**
- 2. Foro Internacional: Retos de los Trabajadores en la Coyuntura nacional e Internacional**
- 3. Seminario Global: Libre comercio, transnacionales y derechos de l@s trabajador@s Mexican@s**
- 4. Transnacionales españolas**
- 5. Caso Wall Mart**

1. Introducción

Con un llamado de consenso a realizar acciones unitarias de resistencia ante la embestida que la derecha neoliberal que gobierna México ha encaminado contra los salarios y los derechos de los trabajadores, a luchar contra los sindicatos de protección patronal, contra las prácticas anticonstitucionales de las empresas multinacionales que pretenden avasallar el mercado nacional, concluyó la Conferencia Nacional de Activistas y Dirigentes Sindicales, organizado por el Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical (CILAS).

Los pasados 20, 21 y 22 de abril se dieron cita en la ciudad de México dirigentes, activistas, expertos, entre ellos especialistas de Bolivia, Brasil, Colombia, España y Estados Unidos que

asistieron tanto al Foro Internacional: Retos de las y los Trabajadores ante la Coyuntura Nacional e Internacional; como al Seminario Global: Libre comercio, transnacionales y derechos de l@s trabajador@s Mexican@s; a la Mesa de trabajo: Los trabajadores frente a los modelos productivos y de relaciones laborales y a los cinco talleres de capacitación sindical y de género que se impartieron en el marco de la conferencia.

Al llamado del CILAS acudieron alrededor de 300 personas de las cuales el 47% fueron mujeres y el 53% hombres, dirigentes y miembros de 45 sindicatos y 42 organizaciones, básicamente compañeros de experiencia en el mundo sindical y jóvenes activistas.

Durante las conclusiones del foro, al que acudieron representantes de cinco países y 20 estados del país, se resaltó la importancia de mantener la unidad de los trabajadores para hacer frente al proyecto gubernamental y empresarial que ha significado duros golpes para el salario, las prestaciones y los derechos de los trabajadores mexicanos, como la recientemente aprobada Ley del ISSSTE.

También se alertó de las prácticas patronales que cada vez se hacen más frecuentes con la complicidad del gobierno, como la subcontratación, la terciarización, el sindicalismo de protección, el uso de golpeadores y pistoleros para acallar la disidencia, temas que fueron abordados en los seminarios y mesas de trabajo de los dos primeros días.

Como consecuencia del endurecimiento del neoliberalismo en el mundo, pero especialmente en los países pobres, como México, se han instaurado métodos que van en contra de los intereses de la clase trabajadora: salarios muy bajos, empleo precario, flexibilización de las condiciones de empleo que permiten a los patrones violar la Ley Federal del Trabajo en su beneficio.

Este panorama se hace más crítico, de acuerdo con los conferencistas con jornadas de trabajo cada vez más largas e intensas, sin beneficios médicos ni sociales, contratación temporal, inestabilidad laboral, que son muestras del repliegue del Estado en su obligación de defender a los trabajadores.

En ese mismo sentido se han promovido leyes, como la de ISSSTE, recientemente aprobada, que elimina las conquistas de los trabajadores, eliminando su derecho a pensiones justas, o como las reformas hacendaria y laboral que se pretende imponer en este año, que someten al trabajador a una mayor carga fiscal e inflacionaria y eliminar su derecho a la huelga.

En este contexto, la única alternativa para los trabajadores y sus organizaciones es mantener la unidad, abrir espacios de reflexión en torno a las cada vez más difíciles condiciones de sobrevivencia y actuar en conjunto para resistir y echar atrás los avances de la derecha neoliberal.

Por lo anterior, el 1 de mayo no fue una fecha de festejo, por el contrario, fue una oportunidad para que los trabajadores manifestaran su inconformidad con el modelo de país que desde hace más de dos décadas los ha venido empobreciendo.

Los conferencistas establecieron su compromiso de trabajar para que los sindicatos democráticos y los trabajadores que buscan organizarse muestren al régimen y los patrones, su decisión de no aguantar más la miseria a que los quieren condenar, de no soportar más los sacrificios salariales que se les imponen bajo el pretexto de convertir a México en un país competitivo.

Los asistentes confirmaron su voluntad de realizar en el corto plazo más encuentros que permitan al movimiento sindical democrático sumar fuerza y reflexionar en torno a nuevas formas de lucha.



2. Foro Internacional: Retos de los Trabajadores en la Coyuntura Nacional e Internacional

El Foro dio inicio con el intercambio de experiencias e interpretaciones de la actividad sindical y, en general, de las luchas que enfrentan los trabajadores en el mundo, con especial atención al desarrollo que han tenido en América Latina.

En el encuentro se contó con la participación de los compañeros Miguelina Colque de la Confederación de Trabajadoras del Hogar de Bolivia; de Erika González, del Observatorio de Multinationales Españolas en América Latina; Mauro Salles de la CUT brasileña y Héctor Vázquez F. de la Escuela Nacional Sindical, de Colombia.

En las intervenciones de los invitados internacionales y en los comentarios que externaron más una veintena de oradores, se expuso que las políticas neoliberales, determinadas por el proceso acelerado de integración de la economía mundial en el último cuarto de siglo, están diseñadas para suprimir todos los derechos laborales y sociales conquistados por la clase trabajadora a lo largo de su historia.

Las nuevas tecnologías, explicaron, cambian las condiciones de trabajo y favorecen la competencia entre los trabajadores, lo que dificulta su unificación lo mismo en el centro de trabajo que en el plano internacional.

El desempleo abierto, la economía informal, las prácticas de terciarización y la precariedad del empleo limitan la defensa de los derechos sociales y laborales de los trabajadores activos. Resaltaron que el ataque al salario hunde cada vez más en la miseria a la clase trabajadora.

Se alertó que sólo una minoría de los trabajadores activos está organizada sindicalmente y gran parte de éstos en sindicatos corporativizados, blancos o de protección.

Las organizaciones democráticas e independientes del Estado y de los patrones y son las menos en la mayor parte de los países.

La economía capitalista exige, dijeron, la privatización de todo aquello de lo que pueda sacar ganancia: medios de producción, bienes materiales y culturales y la naturaleza misma se convierten en objetos de mercado.

La irracionalidad capitalista ya produjo un desastre ambiental que pone en riesgo la existencia de la humanidad y también puede llevar a la barbarie por medio de las guerras. Por lo pronto continúa militarizando la vida cotidiana en todo el mundo.

De acuerdo con los participantes, el reto anticapitalista exige a los trabajadores articular sus acciones, ya sean defensivas, de resistencia o bien ofensivas según lo determine cada momento particular, pero en todos los niveles de organización gremial, por ramas, por sectores; local, regional, nacional e internacionalmente.

Los sindicatos pueden revitalizarse si en las nuevas condiciones no limitan su actuación a la sola relación laboral directa que tienen con sus patrones inmediatos: sus políticas deben hacerse considerando tanto el marco global como el local y sus distintas mediaciones.

Además de ampliar la solidaridad hacia otros movimientos sociales, el movimiento sindical debe buscar una integración política con todos los trabajadores excluidos del trabajo formal, como las trabajadoras del hogar o trabajadoras domésticas, los jornaleros agrícolas, los campesinos, las

comunidades indígenas, vendedores ambulantes, organizaciones de mujeres, comunidades culturales, con el objetivo de integrar bajo una misma estrategia las luchas de toda la clase trabajadora.

El consenso entre los activistas participantes fue que el sindicalismo debe abandonar prácticas viciadas como el gremialismo, el localismo, el chovinismo, de igual manera que la improvisación, la respuesta sólo coyuntural, la falta de formación y capacitación política y la carencia de visión estratégica.

La lucha de los trabajadores tiene muchas vías. Todo lo que apunte hacia la desmercantilización de la sociedad, cooperativismo, comercio justo, empresas comunitarias, y aquello que ayude a las naciones subordinadas a recuperar soberanía sobre sus recursos y su vida política, lo que ayude a recuperar espacios políticos para la población trabajadora mundial, por elecciones o por la acción de los movimientos político sociales debe estar en la mirada de los sindicatos.

De manera particular, los asistentes subrayaron la necesidad de contar con direcciones sindicales honestas en su desempeño como representantes conscientes políticamente de su condición social y con capacidad frente al reto anticapitalista.

También insistieron en hacer extensivas éstas y más reflexiones a los trabajadores de base de los sindicatos presentes, pero también a los trabajadores de otras organizaciones y en la medida de lo posible, pero como tarea necesaria, al conjunto de la clase trabajadora.

.....

3. Seminario Global: Libre comercio, transnacionales y derechos de las y los trabajadores mexicanos

En el Seminario Internacional que se realizó en el marco de la 1ª Conferencia de Activistas y Dirigentes, se abordó el libre comercio, transnacionales y derechos de las y los trabajadores mexicanos. De las ponencias y discusiones se arribaron a importantes ideas y propuestas sindicales que fortalecen una visión de los trabajadores, se estableció la necesidad de lanzar una iniciativa para globalizar los derechos laborales.

En cuanto al entorno mundial se indicó que el comercio internacional está dominado por las grandes empresas multinacionales, ahora el intercambio de mercancías ha cambiado su naturaleza para concretarse en un comercio Inter – firmas. Este período del capitalismo tiene como distintivo importante la disminución del papel del Estado en la rectoría de la economía. En el plano productivo se impuso una reestructuración productiva que estableció una nueva organización internacional de trabajo, asignándole a países subdesarrollados proveer de mano de obra barata para garantizar la rentabilidad del capital.

El investigador de la UNAM, Sergio Rodríguez Lazcano, ponente en este seminario, señaló que en esta fase del capitalismo, el ejército industrial de reserva es de carácter mundial y no sólo nacional, eso genera una creciente competencia en los países pobres para ofrecer un costo salarial más bajo, esta situación ocasiona la precarización del trabajo.

Acerca de los acuerdos y convenios supranacionales, el ponente Alejandro Villamar, integrante de la Red Mexicana de Acción Contra el Libre Comercio, alertó que los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá firmaron en enero de 2005, la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), que pone énfasis en incorporar la seguridad para América del Norte

bajo el argumento de la lucha contra el terrorismo, lo cual es un pretexto, ya que el objetivo principal es crear un modelo político para la instrumentación de las políticas de las empresas multinacionales y del gran capital.

Esta alianza supranacional vulnera las constituciones políticas de los respectivos países, puesto que no pasó para su aprobación por los congresos nacionales y fue firmado sin consultar a las comunidades laborales y a los habitantes de los países, en este proyecto de alianza no fue incluido ningún sindicato.

La ASPAN es una etapa aún más peligrosa que los acuerdos comerciales en virtud de que la seguridad está supeditada al Comando Norte, se incluye la integración energética regional con la finalidad de garantizarle a las empresas norteamericanas los energéticos que requieren para su operación.

Con el tema “La coherencia de la globalización, el neoliberalismo y la producción ajustada”, Jane Slaughter, definió que la globalización no es producto de la tecnología, sino un acuerdo de las corporaciones multinacionales para difundir la forma de producción que busca maximizar los beneficios mediante una “producción ajustada” reduciendo los costos innecesarios de producción.

La producción “just time” es una forma de ajustar el proceso productivo a los requerimientos del mercado y ello lleva a establecer una política de administración que lleva a las empresas al “esbeltismo” (reducción de sus pasivos laborales). Para conseguir este objetivo las empresas trasnacionales aplican una política artificial de quiebra en los Estados Unidos y países desarrollados –más no en los países en desarrollo– para cerrar las empresas y con ello despedir a los trabajadores, como sucedió con la fusión de General Motors y la Ford.

Jane Slaughter, comentó, que las prácticas depredatorias de las empresas trasnacionales son alarmantes porque compran grandes volúmenes de productos, imponen un precio bajo a sus proveedores, exigen “el precio chino” y reducen las prestaciones a sus trabajadores, evita la formación de sindicatos y paga salarios de hambre.

A la pregunta ¿Qué es el monitor de empresas?, Luis Bueno Rodríguez, investigador del CILAS; comentó que se trata de dar seguimiento al comportamiento de las empresas tomando como referencia; los convenios de la OIT, OCDE, códigos de ética, la legislación laboral de cada país y el Contrato Colectivo acordado en cada empresa.

En su intervención opinó que los trabajadores deben proponer la firma de Acuerdos Marco Institucionales (AMI), que son de carácter bilateral, en donde se establecen obligaciones y compromisos de las empresas para con sus trabajadores, se trata de firmar una especie de Contrato Colectivo Mundial, lo que hace una diferencia importante de los códigos de conducta.

Héctor Vázquez, de Colombia, señaló que una característica de las empresas multinacionales es el incumplimiento de las normas ambientales y laborales en nuestros países, por lo que se hace necesaria una estrategia para denunciar ante la opinión pública y los organismos internacionales el incumplimiento de las empresas.

El caso de México, el profesor Luis Antonio Bonifaz, expuso la investigación que el CILAS ha realizado en torno a empresas como; Phillips, Axxon Novel, Unilever, y otras que están en curso. La idea es enlazar la acción sindical y los trabajadores frente al comportamiento de las empresas multinacionales que se apartan de su responsabilidad social, como la discriminación a las mujeres, la negación de prestaciones y la inexistencia de la seguridad social.



4. Transnacionales españolas

La investigadora española Erika González, del Observatorio de Multinacionales y de la Asociación Paz con Dignidad hizo un análisis de las multinacionales ibéricas en América Latina, que pudieron expandirse gracias al auge de los gobiernos neoliberales.

Describió que en las dos décadas más recientes los gobiernos de la región abrieron indiscriminadamente sus fronteras y vendieron las empresas estatales a precios risibles, por lo que los grandes capitalistas españoles pudieron hacerse de esas activos, particularmente en los ramos de hidrocarburos, electricidad, servicios bancarios y otros.

En América Latina, explicó Erika González, las transnacionales españolas, como Repsol, se han colocado a la cabeza de la explotación petrolera privada sin importar ninguna restricción local en el tema del medio ambiente por la introducción de maquinaria, ni el desplazamiento de las comunidades originarias que han sido desplazadas e incluso masacradas en algunos lugares.

Indicó que gracias a la ola de privatizaciones en América Latina, empresas como Repsol, Gas Natural, Unión Fenosa, Telefónica, y los Bancos Santander y BBVA pudieron insertarse en la región, pues adquirieron ventajas competitivas. Gran parte de sus ganancias provienen de ahí. En Europa esas mismas transnacionales tienen una capacidad muy limitada.

Respecto de Santander, cuyos beneficios anuales son del orden de los siete mil 800 millones de dólares y de BBVA con cuatro mil 800, dijo que en promedio 40 por ciento de esas utilidades provienen de Latinoamérica.

Relató que Unión Fenosa opera ya en México y se encuentra expectante para lanzarse a ganar más porciones del mercado de generación eléctrica, pero advirtió que la experiencia de esa empresa en Centroamérica ha sido de cobros indebidos y dobles, apagones de hasta 12 horas al día hasta por un mes, alzas arbitrarias de tarifas, etc.

5. CASO WALL MART

Los países latinoamericanos, en especial México, son víctimas de las prácticas monopólicas y antilaborales de grandes empresas transnacionales que buscan aumentar sus ganancias a través de disminuir salarios y prestaciones laborales; destruyen el mercado interno y afectan a los productores locales imponiendo condiciones de mercado injustas señaló el director de Comercio Justo de Global Exchange-San Francisco, Rubén García, participante del Foro Internacional: Retos para las y los Trabajadores en la Coyuntura Nacional e Internacional.

Rubén García advirtió sobre el peligro que representa para América Latina y México la expansión de las cadenas de supermercados, que desplazan a productores y comerciantes locales que se ven avasallados.

Señaló a Wall Mart como la cadena comercial más importante en el mundo, con ganancias netas de más de 315 mil millones de dólares anuales y que aumentarán en más de 150 mil millones anuales en los próximos tres años. Todo esto lo ha logrado imponiendo reglas que han dejado en la ruina a los productores locales, comerciantes, afectando de manera severa los derechos de los trabajadores y su salud, además del medio ambiente de los países donde opera.

Wall Mart, dijo, tiene los índices de renuncia más altos del mundo por las cargas excesivas y jornadas de trabajo más allá de las permitidas por la ley, sin pagar el tiempo extra y cuenta con 150 mil empleados, de los cuales, a 25 mil de ellos no les paga. Pero, además, esa trasnacional impone reglas a sus proveedores para que flexibilicen sus precios y las condiciones en que contratan a sus trabajadores.

De acuerdo con el experto de Global Exchange la presión de Wall Mart a sus proveedores se basa en la exigencia del “precio chino”, es decir, que si un productor local no le vende al precio que podría conseguir en China, lo cual es prácticamente imposible, la multinacional prefiere comprar en el país asiático donde, es sabido, el salario de un trabajador ronda los 22 dólares mensuales.

Al no poder competir en precio ni en volumen, los productores y comerciantes locales se ven obligados a cerrar, con lo que Wall Mart monopoliza todavía más el mercado. En Estados Unidos, ejemplificó, las panaderías desaparecieron hace ya décadas, pues toda esa producción fue acaparada por los supermercados.

alternativ@ Ses un espacio de reflexión y análisis en torno a los problemas de la globalización neoliberal.

Sus contenidos no necesariamente reflejan la posición de la RMALC.

Los artículos pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor. Selección de textos, edición y envíos: Silvia Sandoval y Marco A. Velázquez Navarrete

Si desea suscribirse a esta revista o dejar de recibirla, por favor comuníquese a:

rmalc@laneta.apc.org